CATACOMBE D'ITALIA

Catacumba de S. Gaudioso

El cementerio, situado en las faldas de las Colinas Amíneas, en un tiempo fuera de los muros de la ciudad, está vinculado a la memoria del obispo africano Septimio Celio Gaudioso, que llegó a Nápoles en el año 439, huyendo de la invasión de los vándalos de Genserico.
El aspecto actual de la catacumba se ha visto condicionado por las transformaciones que ha tenido ese lugar con el transcurso de los siglos, ante todo aquellas relativas al establecimiento de los Dominicos, en 1616.
A pesar de las diversas intervenciones, realizadas en distintas épocas, todavía es posible apreciar los numerosos arcosolios pintados o en mosaico y los muchos cubículos con frescos que caracterizan esta área como uno de los testimonios más importantes del antiguo cristianismo partenopeo.